OBRAS DEL AUTOR

Alma América (Poemas indo-españoles).
Los Conquistadores (Drama heroico).
¡Fiat Lux! (Poemas varios).

EN PREPARACIÓN :

El Dorado (Epopeya salvaje).
El Romancero de Indias (Leyendas americanas).

JOSÉ SANTOS CHOCANO

¡FIAT LUX!

(Poemas varios)

Mi ideal en la Vida y en el Arte
sería el armonizar la imaginación
del latino, la gravedad del ger-
mano y la energía del sajón.
J. S. Ch.

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS
86137

PARÍS
SOCIEDAD DE EDICIONES LITERARIAS Y ARTÍSTICAS
Librería Paul Ollendorff
50, CHAUSSÉE D'ANTIN, 50
—
1908

31873

PQ 8497
.C5
F4

Á la prensa argentina

ALTO EXPONENTE DE LA MENTALIDAD HISPANO-AMERICANA

EL AUTOR.

ES PROPIEDAD. — DERECHOS RESERVADOS.

Ó ENCUENTRO CAMINO

Ó ME LO ABRO

Este libro es un paréntesis.

Dentro del americanismo de mi arte, ¡FIAT LUX! forma una colección de poestas antiguas y nuevas, que salen de tal órbita en su mayor número.

Está dividido en tres partes: Poemas clásicos, Poemas románticos, Poemas modernistas. No creo en poesía anticuada ni futura, sino en poesía eterna.

Para mí hay dos clases de prosadores: los buenos y los malos; y una clase de poetas solamente: los que lo son de veras. Mi lema es invariable: en el Arte caben todas las escuelas como en un rayo de sol todos los colores.

CHOCANO.

LEMA

Odio el rumor con que hablan los cenáculos : odio
los aglutinamientos de las conjuraciones.
Á los veintiún puñales, prefiero yo el de Harmodio.
El sólo César vale por todas sus legiones.

La soledad es fuerte : lo dice el Himalaya.
¿ Qué vale el ser un grano de arena de la playa ?
Aislándose el diamante constela su fulgor.
Lo que importa entre el denso follaje es el ser flor.

La flor pone su aroma sobre los cuatro vientos.
Soy dueño de mí mismo ; pero me entrego á todos.
Mi musa da un pedazo de pan á los hambrientos ;
pero no da una gota de vino á los beodos.

Ni quiero ser la oveja, ni quiero ser el guía :
mi verso es para todos ; pero mi musa es mía.

PRÓLOGO

El Poeta de América.
José Santos Chocano.

I

Yo he pensado siempre que la lírica no perjudica á la crítica. Se puede ser lírico sin que esto obste para ser crítico. Cicerón ¿no consideraba el alma como un perenne movimiento, siguiendo á Aristóteles, *quasi quamdam continuatam et perennem motionem? (Disputationum Tusculanarum*, lib. I.) Y el movimiento, ¿no es una cosa que se produce á lo exterior? ¿No podría pues, haber movimientos que se dijeran espirituales? Entre estas clases de movimientos espirituales, la lírica pudiera considerarse como un movimiento transcendente, y la crítica como un movimiento inmanente. Puede decirse de la primera que es un *motus movens aliud*, y de la segunda que es un *motus movens seipsum aut qui in seipsum terminat*. Por tanto, hay en ambas